



Ekev

Jadashot Shel Torah



ELIYAHU BAYONA
SHALOMHAVERIM
Ekev

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

NOTICIAS DE TORÁH -

PARASHÁ DEVARIM EKEV

DEVARIM – DEUTERONOMIO 7:12 AL 11:25 – YESHAYAHU 49:14-51:3

INTERIORES

¿Por qué el rostro de Moshé no brilló antes?

El Midrash dice que cuando Moshé terminó de escribir la Torá, un poco de la tinta que quedó de su pluma le tocó el rostro...Siga a la pag. 4

"Porque el Hombre no vive únicamente del pan, sino de todo lo que proviene de la boca de Hashem" (8:3)

¿Cómo es posible que el alma, cuya esencia misma es espiritual, se sustente con algo físico como la comida?...Página 4



Si Bnei Israel son cuidadosos de observar aun esas mitzvot "menores" que generalmente se pasan por encima, Moshé promete que ellos serán la más bendecida de las naciones...Pagina 2

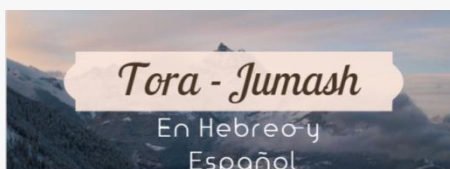
Las Oraciones Respondidas y las otras...

- El principio fundamental que subyace a toda la creación es que Dios quiere que seamos sus socios para determinar cómo Él guía y dirige el mundo....Página 6



Comentarios a la Haftará – Yeshayahu 49

- Esta es la segunda de las siete Parashiot de consolación después de Tishá Be Av. Esta Haftará es la fuente de la famosa frase "luz para las naciones"...página 10



PARASHA DEVARIM EKEV



Si Bnei Israel son cuidadosos de observar aun esas mitzvot "menores" que generalmente se pasan por encima, Moshé promete que ellos serán la más bendecida de las naciones de la Tierra.

Moshé le dice a Bnei Israel que ellos conquistarán Eretz Canaán poco a poco, de modo que la tierra no sea tomada por animales salvajes en la pausa

antes de que Bnei Israel pueda organizarse y asentarse en toda la tierra.

Después de advertir a Bnei Israel una vez más de quemar todos los ídolos esculpidos de dioses caananitas, Moshé enfatiza que la Torá es indivisible y no está abierta a observación parcial.

Moshé describe la tierra de Israel

como una de trigo, centeno, uvas, higos, y granadas, una tierra de aceitunas ricas en aceite y de miel de dátiles.

Moshé previene a Bnei Israel a no ser altivos y pensar que obtendrán Eretz Israel como resultado de sus propios poderes y vigor; más bien deben siempre recordar que fue Hashem Quien les dio riquezas y éxito.

Tampoco Hashem expulsó a los caananitas por los méritos de Bnei Israel, sino más bien por los pecados de los caananitas.

Y es que el camino de Sináí ha sido un catálogo de pecados grandes y chicos y rebeliones contra Hashem y Moshé.

Moshé detalla los eventos después que Hashem dijo los Diez Mandamientos en Sináí, culminando con la traída del segundo par de tablas en Yom Kipur.

La muerte de Aarón se relata junto con la elevación de los levitas a servir a Hashem.

Moshé destaca que las setenta almas que bajaron a Egipto ahora se han hecho abundantes como las estrellas en el cielo.

Luego de especificar las virtudes de la Tierra de Israel, Moshé dice el segundo párrafo del Shemá, que conceptualiza recompensa por mantener las mitzvot y castigo por no hacerlo.



LA DIFERENCIA DE LAS DOS TABLAS



"Lábrate dos Tablas de piedra iguales a las primeras..." (10:1)

Puede ser que Michelangelo haya tenido más o menos idea de lo que es la pintura, pero en lo que se refiere a la anatomía judía, le erró de lejos...

Al pintar a Moshé, le hizo cuernitos.

La confusión de Michelangelo provenía de una mala traducción de la palabra hebrea "keren", que, sí, significa "cuerno", pero también significa "rayo de luz". Muy probablemente, la palabra corona, en el sentido de "aureola" provenga de la palabra hebrea "keren".

¿Cómo fue que Moshé recibió "cuernitos"?

Después de que el pueblo judío oyó los Diez Mandamientos en el Sinaí, Moshé subió a la montaña el 7 de Siván, para recibir el resto de la Torá. Descendió el 17 de Tamuz, y fue recibido por la triste imagen del becerro de oro. Moshé rompió las dos Tablas de la Torá, arrojándolas al suelo.

Esas primeras tablas fueron hechas por Hashem y fueron talladas por Hashem

En ellas estaba comprendida toda la Torá: las guemará, las agaditas, etc. Todo lo que hacía falta para llevar a cabo las instrucciones del Hacedor. Por ejemplo, las primeras tablas contenían todos los detalles de cómo hacer tefilín: que tenían que ser cajas negras perfectamente cuadradas hechas de cuero de un animal kasher... Asimismo, en esas dos tablas Hashem inscribió todos los minúsculos detalles de las leyes del Shabat. Pero cuando Dios le dio a Moshé las segundas tablas, ellas sólo comprendían la Torá escrita. Las instrucciones detalladas, vale decir, la Torá Oral, le fue dada en forma verbal.

Después de que Hashem le perdonó al pueblo judío su infidelidad con el Becerro de Oro, Moshé subió a la montaña nuevamente, el primero de Elul, para recibir las segundas tablas. Y descendió cuarenta días más tarde, en Yom Kipur. Cuando los Hijos de Israel vieron a Moshé, su rostro resplandecía con una corona radiante.

¿Por qué el rostro de Moshé no brilló antes?

El Midrash dice que cuando Moshé terminó de escribir la Torá, un poco de la tinta que quedó de su pluma le tocó el rostro, y de allí provenía todo el brillo. Sin embargo, la Torá misma afirma que los rayos de luz provenían del hecho de haber hablado con Hashem. Pero si Hashem habló con Hashem varias veces con anterioridad, ¿por qué recién ahora su rostro se volvió luminoso?

Y... ¿cuál era la verdadera causa del aura? ¿La tinta de la pluma o el hecho de haber hablado con Hashem?

Uno podría pensar que la segunda entrega de la Torá fue un acontecimiento de segunda clase. Después de todo, las primeras tablas fueron escritas por Hashem, en una roca que fue tallada por Hashem, mientras que las segundas tablas eran obra de un mortal, y

únicamente lo que estaba escrito era de origen Divino.

Darí­a la impresi3n de que la primera entrega fue de un nivel superior, ¿no?

Pero en realidad, es al revés. Cuando Hashem dio por primera vez la Torá, el pueblo judío iba a ser la vasija que contendría la Torá. Igual que el Arca Sagrada, contendríamos a la Torá, pero no seríamos parte de la Torá, así como la caja simplemente contiene lo que hay adentro, pero no es lo que hay adentro.

Pero con las segundas Tablas, el pueblo judío se transformó en la Torá misma.

Los rayos que provenían de la tinta que quedaba en la pluma de Moshé eran la Torá Oral. Todas las instrucciones verbales que originalmente habían sido escritas en las primeras Tablas ahora habían sido grabadas en la mente de Moshé. Todo lo que tiene la capacidad de ser entendido por una mente humana fue escrito en la mente de Moshé. La tinta de la eternidad de la pluma de Moshé era exactamente como que Hashem le hablara.

Así fue como el pueblo judío se hizo socio de la Torá. Nos transformamos en el pergamino en el que escribió Hashem, usando la tinta de la eternidad.

Beit ha Leví



POR QUÉ TEMER A OTRO HUMANO Y NO A HASHEM?

"No seréis quebrados ante ellos, pues Hashem, vuestro Dios, está entre vosotros, un gran y temeroso Dios" (7:21)

Si una persona ama a su prójimo y lo trata con respeto, de ningún modo resta del amor y el respeto que Le dispensa a Hashem. Pero si una persona teme a un mero mortal, eso es señal segura de que su temor de Hashem no es perfecto. Porque si la persona es verdaderamente "temerosa de Dios", entonces no le teme a ningún ser humano.

Haketav ve haKabalá en nombre de Maharil Margolios, z"l.

CÓMO LE ROBAMOS A DIOS

"Y comerás y te saciarás y bendecirás a Hashem tu Dios" (8:10)

Rabí Leví señaló una contradicción entre dos versículos de Tehilim (Salmos): Un versículo afirma "el mundo y todo lo que hay en él son de Hashem" y otro versículo dice: "El mundo, El se lo dio al hombre".

En realidad, no existe tal contradicción. El primer versículo se refiere al momento antes de que la persona pronuncia una bendición, y el segundo versículo se refiere al momento posterior a la bendición. Dijo Rabí Janina: "Todo el que obtiene placer del mundo físico sin hacer antes una bendición, es como si Le robara a Hashem".

Talmud, Tratado Berajot 35a.

LAS DOS TRANSGRESIONES

Notas tomadas del Rabi Reuvén Sasón

Si Dios es bueno, solo quiere nuestro bien y es omnisciente, entonces ¿por qué tenemos que orar?

Por qué, en realidad, necesitamos tefilá?

¿Necesitamos actualizar a Hashem sobre lo que podríamos necesitar?

Ciertamente no. No lo debemos entender de esa manera

Y si realmente creemos en la bondad pura, la omnipotencia y la omnisciencia de Hashem, ¿no sería el enfoque adecuado simplemente sentarse y poner todo en las manos de Dios?

Nuestra tarea, al parecer, es aprender a ser siempre agradecidos y, incluso si no vemos inmediatamente lo bueno en la **hashgajáh** –Providencia- de Dios, cuál es nuestra tarea?

No obstante, debemos abrazar la realidad de que Él tiene una perspectiva infinitamente más grande y más profunda, y desde ese todo- que abarca el contexto, sabe exactamente lo que es bueno para nosotros, incluso si no lo tenemos claro.

Nuestras oraciones, al parecer, son como un niño que intenta dar un consejo a un cirujano de renombre en medio de una cirugía compleja.

La clave es la asociación. Todo lo que acabamos de decir es cierto, sin embargo, pierde totalmente el sentido.

El principio fundamental que subyace a toda la creación es que Dios quiere que seamos sus socios para determinar cómo Él guía y dirige el mundo.

Shutaf b'maaseh breishit. Socios en la creación. Socios con Dios. Nada más ni menos.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Ya sea nuestro **hishtadlut**, nuestros esfuerzos por ganarnos la vida o nuestra Torá, mitzvot y tefilá; tanto en el ámbito físico como en el espiritual, tenemos un papel fundamental y sustantivo que desempeñar en el desarrollo de la vida y la historia.

Hashgajá pratit, Divina Providencia

השגחה פרטית

Hishtadlut, nuestros esfuerzos

השתדלות

Ratzón Hashem

רצון אדוניי

Todo lo bueno en este mundo es el resultado directo del **ratzon Hashem**, la Voluntad de Dios.

Sin embargo, Dios dispuso las cosas de tal manera que Su deseo por el bien supremo se revelaría en este mundo a través del *ratzón*, la voluntad y el deseo internos, de Am Yisrael.

El *ratzón* de *Am Yisrael* es el camino para revelar el bien que está escondido, pero que ya está presente, es la realidad de Hashem.

Esto se puede comparar con un edificio de apartamentos que tiene grandes depósitos de agua en su techo.

Sin embargo, a pesar de la presencia de agua en abundancia, para acceder a ella, cada inquilino debe conectar, operar y mantener su propio sistema de tuberías.

Ese es el papel de la nación judía: atraer un flujo abundante de bendiciones y bondad a este mundo.

Sí, la atracción de la bondad celestial a este mundo está en nuestras manos, y también lo contrario.

Nuestro papel, y el poder y la responsabilidad con los que Hashem nos ha dotado, es impresionante.

Y así, a la oración

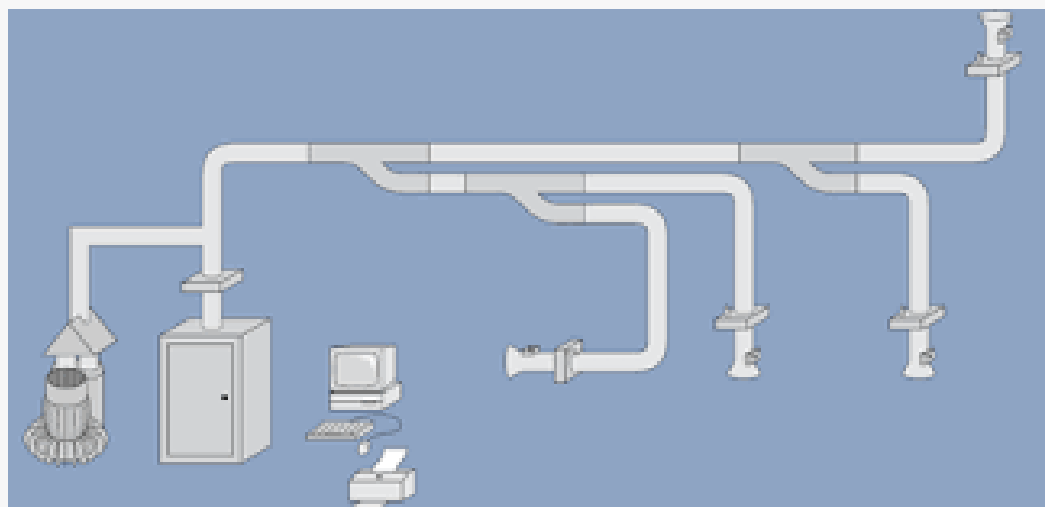
Sí, nos ponemos de pie y oramos y suplicamos.

Pero debemos pensar detenida y profundamente sobre lo que realmente está sucediendo en nuestras oraciones.

Lo que está sucediendo en la oración no es nuestro intento de convencer o engatusar a Dios de nada.

Más bien, lo que nos esforzamos por hacer es alinear nuestra voluntad, *nuestro ratzón*, con *Su Ratzón*. Cuando oramos por geulá, el Beit HaMikdash, y por la verdadera paz en el mundo, lo que estamos diciendo es esto: "Dios, sabemos lo que quieres, y estamos diciendo clara y sinceramente que queremos exactamente las mismas cosas."

En esos momentos preciosos y santos, cuando la oración brota de las profundidades más honestas de nuestro ser, entonces nuestra voluntad se entremezcla con la Voluntad de Hashem.



Nos convertimos en un accesorio de tubería prístino que se acopla con otro y permite el libre flujo de la influencia celestial.

En la oración, nunca tratamos de doblegar la Voluntad de Dios, más bien, al alinear nuestra voluntad con la Suya, expresamos que en verdad no existe otro deseo en este mundo que el puro deseo del bien; el bien siempre presente de Dios y el deseo siempre presente de dar rienda suelta a ese bien, y nuestro deseo correspondiente por la revelación del bien.

Esos momentos de alineación inspirados en la oración llenarán nuestros corazones con un profundo sentido de amor y cercanía, ***d'veikut***.

Y entonces, tefilá...

La tefilá, la oración, nos eleva a un estado de notable intimidad, de plena asociación con Dios.

Es como si nuestro deseo, nuestro corazón, se convirtiera en una extensión del "corazón" de Dios, ***ratzón***, por así decirlo.

Él es bueno, solo quiere el bien y, en última instancia, solo hace el bien, y nos volvemos como Él de una manera muy profunda y real.

No todas las oraciones son respondidas

Al mismo tiempo, no todas las oraciones, independientemente de la pureza y sinceridad, son respondidas, al menos no de la manera que esperábamos y añorábamos. La perspectiva de Hashem es más que vasta y tiene todo, todo, en cuenta.

Si bien podemos convertirnos en conductos puros para la revelación del bien de Hashem, la forma en que esa bondad se manifiesta tiene en cuenta mucho más de lo que podemos captar o imaginar.

Por lo tanto, puede expresarse de maneras que están por encima de nuestra comprensión. Imagínense que uno reza genuinamente, puramente y desde las profundidades por salud, o parnasá o algo más, y no llega a suceder.

Esto no significa que la mezcla de *ratzón* haya sido en vano. Sin duda, tales oraciones, tal acto de verdadera asociación, no pueden quedar "sin respuesta".

Esas oraciones crean una fuerza poderosa para la bondad, aunque esa fuerza de bondad puede ser redirigida a un destino que no sea el que pronunció la oración que no podría haber sabido que estaba esperando una fuerza, energía y fluir tan sagrados.

En tales casos, agradecemos a Hashem por la oportunidad de asociarnos con Él para traer un **shefa** –abundancia, de bondad al mundo, y reconocemos nuestra confianza en que la bondad se está desarrollando de la mejor manera posible.

Además, hay momentos en que Hashem retrasa la revelación de la bondad por la única razón de poder revelar una bondad aún mayor en el futuro.

Este es el significado interno de bondad, ***tova v'jesed Hashem***, que puede necesitar ser envuelto en ***din***.

Tova ve'jesed Hashem

טובה וחסד יהוה

Bondad y Gracia de Hashem

Din, juicio, es la necesidad de retener el bien inmediato por un bien mayor.

De hecho, por estas razones, los ***jasidei elyón***, personas de la más elevada espiritualidad, agradecen a Dios tanto por las oraciones que son respondidas como por las que no.

Que tengamos el mérito de orar con pureza, sinceridad y con un deseo honesto solo por el bien, el bien supremo.

LAS DOS TRANSGRESIONES

Darashot HaRan 10:29 -Darashot HaRan- Colección de sermones escritos por el Ran (Nisim ben Reuven de Gerona, 1320 – 1376)

Dice el Ran: hay tres consideraciones que me causan especial preocupación con respecto a dos transgresiones de las cuales los hombres son constantemente culpables: primero, votos y juramentos; y segundo, odio sin causa.

Lo que me lleva a decir esto es que encuentro incluso una de estas consideraciones para intensificar una transgresión y hacerla más grave.

La primera consideración es la severidad de la transgresión en sí misma, ya que es comparable al culto a los ídolos, al asesinato y al adulterio.

La segunda consideración, es el hecho de que uno cae constantemente en ella.

Lo más leve del mundo si se duplica muchas veces, se vuelve extremadamente fuerte, ya que vemos que un hilo de lino constantemente redoblado es más fuerte que una fibra de hierro.

Y, como nuestros sabios comentan sobre el versículo que presenta esta parashá (**Devarim 7:12**): "**Vehayah ekev tishme'un**- Y será porque lo que escuches" –

(Tanjumá Ekev 1): "Si escuchas [observas] la leve mitzvá a la que uno es propenso pisar con el **talón [Ekev]**".

Y esta es la intención de (Salmos 49: 6):

(Salmos 49: 6): "**Lamah irah bime ra avon a'kevay yeshubeni**- ¿Por qué debería temer en los días del mal? El pecado de mis talones me rodea".

Es decir, no temo a las transgresiones mayores, porque no me desvío en ellas, pero sí temo a las menores, que, debido a que las considera menores, transgrede constantemente, como resultado de lo cual se transforman en la más severa de lo severo.

La repetición de una transgresión, entonces, lo intensifica y lo fortalece.

La tercera consideración: es un pecado al que la naturaleza del hombre no es propensa.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Porque un hombre puede ofrecer una racionalización de lo que es propenso a su naturaleza, como está escrito **(Salmos 51: 6): “Hen beavon holaleti ubejet yehematni imí**-He aquí, fui formado en pecado, y en pecado me concibió mi madre".

Y nuestros sabios han dicho **(Yoma 19b):** "¿Y qué dice el Santo Bendito sea?"

(Bereshith 4: 7): ‘Lapetaj jatat robez- El pecado yace en la puerta [de la vida]'

Pero un hombre no puede racionalizar a lo que no es naturalmente propenso. Y si incluso uno de estos tres factores en sí mismo intensifica y fortalece una transgresión, ¡cuán grave debe ser una transgresión en la que se combinen todos!

Y en el desierto de vanos y falsos juramentos veo hombres constantemente descarriados en estas tres áreas.

Prestan juramento sobre cualquier cosa y todo hasta que se convierte virtualmente en una costumbre o una fuerza de hábito para que lo hagan, y no prestan atención a si están jurando verdadera o falsamente.

No hay duda de que esta transgresión en sí misma es una de las más graves de la Torá, porque al respecto está escrito **(Shemot 20: 7): “Ki lo yenaque Adonai-** Porque el Señor no absolverá."

Aquellos que juran falsamente han sido comparados con aquellos que incurren en la pena de corte [**karet**] o la pena de muerte judicial, porque es como si negaran al Santo Bendito sea Él.

Implican que lo que juran es tan cierto como el Santo Bendito sea Él, y si juran falsamente, ¡vean lo que han forjado!

Este pecado, entonces, es severo en sí mismo y en el punto de que se repite constantemente. Porque no hay fin a los juramentos que el que está habituado derrama de su boca.

Y en cuanto a la población en general, derraman literalmente una avalancha de juramentos.

No se puede racionalizar este pecado porque la naturaleza del hombre no es propensa a él. Esta transgresión, entonces, contiene los tres elementos que colocan el sello de la gravedad en cualquier pecado.

Los juramentos de la comunidad también son extremadamente severos y requieren enmiendas.

Y el odio sin causa también entra en esta clase, ya que es una transgresión en la que uno persiste constantemente y que no proporciona ningún beneficio o disfrute a un hombre, lo que causaría que su naturaleza se incline hacia ella.

Es por esta razón que nuestros sabios colocaron el odio sin causa sobre y contra tres transgresiones: la adoración de ídolos, las relaciones ilícitas y el asesinato,

Porque la naturaleza del hombre se inclina más hacia estas tres que hacia el odio sin causa y porque es sólo de vez en cuando que uno sucumbe a ellos, mientras que uno constantemente sucumbe al odio sin causa.

POR QUE ME AFLIGIO DIOS EN EL DESIERTO?

Dice la Toráh en el Pérek 8-1.- *Kol-hamitsvah asher anoji metsaveja hayom tishmerun la'asot lema'an tijeyun urevitem uvatem virishtem et-ha'arets asher-nishba Adonay la'avoteyjem.*

Todo el mandamiento que yo te ordeno hoy guardaréis de cumplir, a fin de que viváis y os multipliquéis, y entréis y poseáis la tierra que prometía el Eterno con juramento a vuestros padres.

En muchos lugares la Sagrada Escritura añade la palabra hayom (hoy) cuando ordena cumplir los mandamientos, a pesar de que éstos habían sido dictados desde mucho antes.

Con la palabra hayom nos quiere decir que debemos considerar estos mandamientos como si nos fuesen dados hoy mismo. Las mitzvot (mandamientos) no deben ser juzgadas como cosa del pasado, sino del presente y del porvenir.

Hay quien considera a la Torah como un patrimonio anticuado. Por esto mismo, Moisés recomienda a los israelitas que miren a estos preceptos como nuevos y de actualidad, como si los hubiesen oído hoy: "Sheyiyú alejem jadashim, keilu shematem hayom".

En cierto modo nos encontramos hoy ante un fenómeno digno de ser analizado.

Existe un verdadero retorno al judaísmo, pero un retorno que sólo tiene en cuenta el pasado, y cuya causa es un cierto romanticismo o nostalgia hacia la herencia de nuestros padres.

Las mitzvot, según nos las muestra la Torah, no tienen un sentido nostálgico, sino eminentemente práctico.

En este aspecto, el Midrash comenta el versículo: Torah Tzivá lanu Moshé **Aforashá** Kehilat Yaacov (la Torah que Moisés nos mandó es una herencia para la casa de Jacob), diciendo: "No leas **herencia (morashá)**, lee **novia (meorasá)**".



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim



En esta observación vemos reflejada la idea antes expuesta.

No leas "herencia", es decir, no te dirijas a ella como quien se dirige a un patrimonio del pasado que le ha sido entregado mecánicamente.

Lee "novia", dirígete a ella como quien se dirige a su novia amada.

Rambán nos precisa que la razón que la Toráh nos exige de cumplir "todas las mitzvot" es para decir que aunque Yo te he advertido acerca de la aplicación de los juicios (7.12), también todos los otros mandamientos deben observarlos.

Por qué?

Porque al observar todos los Mandamientos tú podrás vivir e incrementarte con el fruto de tu vientre, con el fruto de tus animales y con el fruto de la Tierra, como se menciona arriba.

Y el pasuk (verso) siguiente nos dice lo siguiente:

8-2.- Vezajarta et-kol-haderej asher holijeja Adonay Eloheyja zeh arba'im shanah bamidbar lema'an anoteja lenasotja lada'at et-asher bilvaveja hatishmor mitsvotav im-lo.

Y te acordaras de todo el camino por donde te hizo andar el Eterno, tu Dios, estos cuarenta años en el desierto, a fin de afligirte y de probarte para saber lo que había en tu corazón, si guardarías sus preceptos o no.

Y además, no veían para ellos mismos un plan para obtener alimento en el desierto, otro que el Maná, que ellos nunca habían visto y jamás habían oído hablar de él y que descendería para ellos cada mañana como una porción diaria y ellos pudieran sentir deseos de él.

Y a pesar de todo esto ellos escucharon el llamado a seguir a Dios en el desierto, que no era un lugar de pan.

Porque Dios hubiera podido llevarlos por el camino de las ciudades en donde no carecerían de supermercados y fácilmente encontrarían, pan, leche, carne, sodas y todas las cosas a las que estamos acostumbrados, pero entonces el propósito Divino no hubiera tenido éxito.

Por eso dice que Dios quería mostrar Su grandeza.

Por esto te afligió y te dejó padecer hambre; te hizo comer el maná, que tú no habías conocido ni lo conocieron tus padres; para hacerte saber que no sólo de pan vive el hombre, sino que de todo lo que sale de la boca del Eterno, de esto vive el hombre.

Dice Rambán que es razonable explicar las tres expresiones:

Esto es que Moshé dice que Hashem

te afligió deambulando 40 años en el desierto, como lo dice David, "mi fuerza disminuyó a mitad de camino, mis días se acortaron" Salmos 102.24

Te hizo sufrir de hambre, antes de darte el maná al comienzo de tu jornada, como lo dijo el pueblo:

"y les dijeron los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto a manos del Eterno en la tierra de Egipto, cuando estábamos sentados junto a la olla de carne, y cuando comíamos pan hasta hartarnos; porque nos habéis sacado a este desierto para matarnos." Éxodo 16.3

Para comer este "pan del cielo" debían molerlo, amasarlo y cocerlo, a fin de hacer con él tortas. Los israelitas se alimentaron con el maná durante cuarenta años aproximadamente y después de ello, Los alimentó con el maná para hacerte saber que todo lo que emana de la boca de Hashem es lo que hace vivir al hombre.

Por ello es bueno terminar recordando los pesukim que siguen:

8:4 El vestido que llevas sobre ti no ha envejecido, y tu pie no se te ha hinchado en estos cuarenta años.

Simlateja lo valtah me'aleyja veragleja lo vatsekah zeh arba'im shanah.

8:5 Y sabrás en tu corazón que como un hombre castiga a su hijo, así el Eterno, tu Dios, te castigó a ti.

Veyadata im-levaveja ki ka'asher yeyaser ish et-beno Adonay Eloheyja meyasreka.

8:6 Y guardarás los mandamientos del Eterno, tu Dios, andando en sus caminos y temiéndole a Él,

Veshamarta et-mitsvot Adonay Eloheyja lalejet bidrajav uleyir'ah oto.

8:7 porque el Eterno, tu Dios, te trae a una tierra buena, tierra de arroyos de aguas, de fuentes y de hondos manantiales que salen por sus colinas y por sus montes;

Ki Adonay Eloheyja mevi'aja el-erets tovah erets najaley mayim ayanot utehomot yotse'im babak'ah uvahar.

8:8 tierra de trigo, y de cebada, y de vid, y de higuera, y de panado; tierra de olivas que dan aceite, y de miel (de dátiles);

Erets jitah use'orah vegafen ute'enah verimon erets-zeyt shemen udvash.

8:9 tierra en donde no con escasez comerás pan, y no te faltará en ella cosa alguna; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyas montañas podrás extraer el cobre.

Erets asher lo vemiskenut tojal-bah lejem lo-tejsar kol bah erets asher avaneyha varzel umeharareyha tajtsov nejoshet.

8:10 Y comerás y te hartarás y loarás al Eterno, tu Dios, por la buena tierra que El te ha dado.

Ve'ajalta vesavata uverajta et-Adonay Eloheyja al-ha'arets hatovah asher natan-laj.

8:11 Guárdate no sea que te olvides del Eterno, tu Dios, dejando de observar sus preceptos y sus juicios y sus estatutos que yo te ordeno hoy;

Hishamer leja pen-tishkaj et-Adonay Eloheyja levilti shmor mitsvotav umishpatav vejukotav asher anoji metsaveja hayom.

8:12 para que no suceda que, después de que hayas comido y te hayas saciado, después de que hayas edificado para ti casas buenas y habitado en ellas, Pen-tojal vesavata uvatim tovim tivneh veyashavta.

NO SOLO DE PAN VIVE EL HOMBRE

"Porque el Hombre no vive únicamente del pan, sino de todo lo que proviene de la boca de Hashem" (8:3)

¿Cómo es posible que el alma, cuya esencia misma es espiritual, se sustente con algo físico como la comida? La respuesta es que, en realidad, toda la Creación existe únicamente como producto del poder de la frase original que Hashem pronunció en el momento de la Creación (tal como dice en Bereshit: "Por la palabra de Hashem, se crearon los cielos"). Es ese mismo poder de la palabra de Hashem, que viene envuelto dentro de la comida, el que nutre el alma. Cuando un judío toma una manzana y recita sobre ella una bendición, despierta el poder espiritual latente que fue implantado en el fruto en el momento de la Creación.

El Arizal

ORGULLO Y VANIDAD

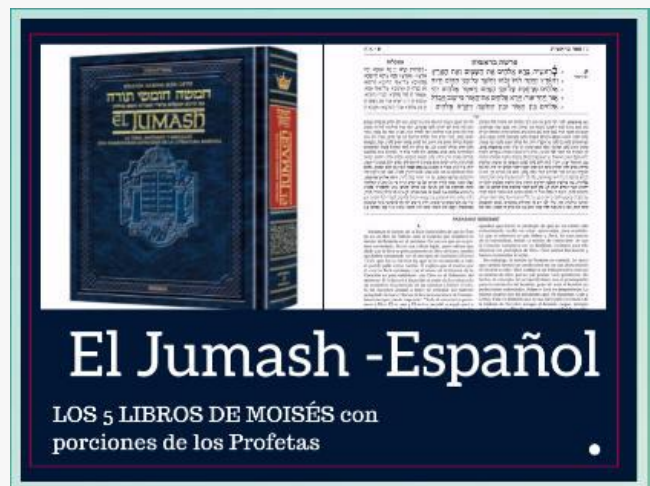
8:14 que entonces se enaltezca tu corazón y te olvides del Eterno, tu Elohim que te sacó de la esclavitud de Egipto

Te olvidas del Eterno tu Elohim

Moisés advierte al israelita contra la embriaguez de las riquezas y de los placeres materiales, pues estas lo llevarían a la presunción y hasta al olvido de su Dios. "Cuando Yeshurún (nombre poético de Israel) engorda, da coces; cuando engruesa, se vuelve necio y abandona al Dios que lo hizo" Deuteronomio 32, 15).

En la prosperidad, Israel puede olvidar su misión moral, para entregarse enteramente a los goces materiales de este mundo.

Al pueblo que puede atribuir la prosperidad a su propia fuerza, Moisés le advierte sobre las catástrofes que le ocurrirán cuando, embriagado por la fortuna, deje de oír la voz del Eterno para adorar la materia.



COMENTARIOS DE LA HAFTARÁ

YESHAYAHU 49:14-51:3

El tema subyacente de la Parashá y la Haftará es que, por más lejos que el pueblo judío se encuentre de Hashem, jamás perderá su rango de Pueblo Elegido.

Esta es la segunda de las siete Parashiot de consolación después de Tishá Be Av.

Esta Haftará es la fuente de la famosa frase "luz para las naciones".

Yeshayahu le dice al pueblo judío que a pesar de las nefastas tragedias y las dificultades del exilio, él no pierde la esperanza, pues sabe que el final del exilio ha de llegar.

Por eso, le ruega a sus contemporáneos, y a todos sus descendientes, a través de todas las generaciones, que recuerden siempre que son los hijos de Abraham y de Sara, y que Hashem ciertamente los consolará.

PIRKE AVOT

Pérek 1

"Deja que tu casa esté abierta ampliamente y deja que los pobres sean parte de tu familia." Rabbi Iosi ben Iojanán (Avot 1:5)

No alcanza con sólo recibir a los necesitados en tu hogar. Debes demostrarles una amistosa hospitalidad para que no se sientan avergonzados y, aún más, que se sientan como en su propia casa.

Rabenu Ioná

Amando al Eterno vuestro Dios

No existe en el judaísmo un amor divino en la forma que los antiguos racionalistas lo pensaban, y esto lo podemos notar patentemente en Aristóteles, quien llegó con mayor firmeza que nadie a la creencia en un "motor primero"; pero este motor primero quedó completamente alejado de él, y su única misión y fin era promover el movimiento de las lejanas y frías esferas siderales, y de los inmutables cuerpos celestes.

El Eterno Dios no significaba en sí nada para Aristóteles, quien lo enclaustró en uno de los compartimentos de su mente o en las páginas de su Metafísica. El judaísmo, por el contrario, aspira a encarnar el concepto divino en los corazones, y a convertirlo en una necesidad interna de nuestras almas; eso sólo se logra por intermedio de los preceptos de Dios, y cuando servimos al **Eterno con todo nuestro sentido interior.**

Escrito y Recopilado por: Rabino Yaakov Asher Sinclair de la Organización Ohr Somayach de Israel y Monsey. Editado por el Maestro y Periodista Eliyahu BaYonah, Director de la Organización Shalom Haverim de Monsey, New York.
Email: eliyahubayonah@gmail.com